



La educación
es de todos

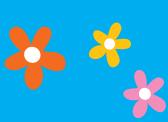
Mineducación



Ana
usa el baño

de su
Institución
Educativa



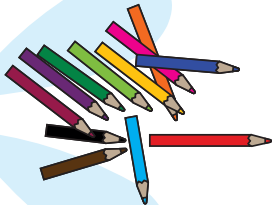


Ana



Anita estaba en su salón, sentada frente a una mesita coloreando el dibujo de una casa muy bonita.

Ya había coloreado las habitaciones, la escalera, la cocina y estaba a punto de empezar a elegir los colores para el baño.



En ese momento recordó que no había ido al baño desde que llegó en la mañana.

De repente sintió la necesidad de ir en ese mismo instante.



Como ya había empezado la clase, tenía que pedir permiso para retirarse del salón.

Así que dejó su dibujo y los colores sobre su mesita morada, se levantó de su sillita amarilla, caminó hasta el escritorio de la profesora y le dijo con voz bajita:

- Profesora Sofía, necesito ir al baño.

La profesora le respondió con una voz dulce y suave:

- Claro Anita, puedes ir al baño, pero antes de que te vayas ¿te acuerdas de los pasos que debes seguir?

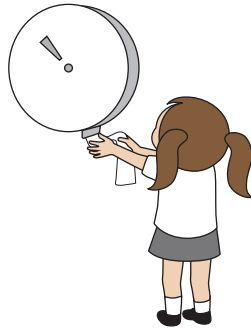
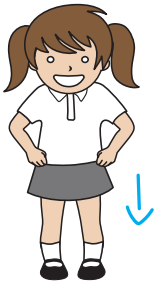
Si no te acuerdas mira el dibujo que está al pie de la puerta antes de salir.





Ana

Por supuesto que Anita sabía cuáles eran los pasos, aunque solo llevaban una semana de clase, se los había aprendido desde el primer día



pues había quedado encantada con los baños cuando los vio y le gustaba cuando tenía que ir.



Todo estaba hecho a su medida gracias a que unos años atrás en la Institución Educativa de Anita construyeron una batería de baños especial para las niñas y los niños de su edad.

Cuando los vio por primera vez quedó encantada, los sanitarios eran pequeños, bajitos y de varios colores, como si fueran juguetes.

Parecían hechos a su medida.

La primera vez que se sentó en uno de los sanitarios se sintió muy cómoda, las piernitas no le quedaban colgando de modo que no sentía miedo de balancearse y caerse.

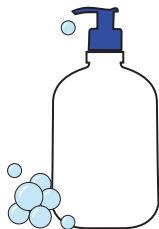
Desde entonces a Anita le resultó muy divertido usar el sanitario por sí misma.



Ana

La institución educativa también tenía seis lavamanos pequeños, bajitos y con colores que hacían juego con los sanitarios.

Verdaderamente eran unos baños muy alegres.



Anita empezó a hacer combinaciones de colores, un día usaba un sanitario de color y luego un lavamanos de otro.

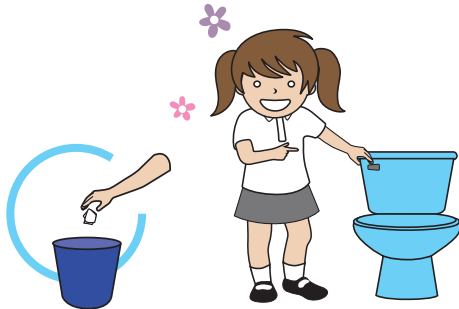
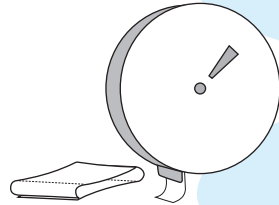
Otra cosa que le gustaba muchísimo era que siempre encontraba papel higiénico, cestas para la basura, agua y jabón.





Con esos baños tan bonitos a Anita le había quedado muy fácil aprender que, primero debía ir a tomar máximo tres o cuatro hojas de papel higiénico,

luego dirigirse al sanitario y cerrar la puerta, bajarse cuidadosamente la ropa interior para evitar salpicaduras, después asearse con el papel higiénico.



También sabía que el papel usado se debía depositar en la caneca y que era muy importante descargar el agua para que el baño siempre estuviera limpio.

Ana

Ese día Anita utilizó el sanitario de color verde y luego eligió lavarse las manos en el lavamanos rosado, le pareció que era una buena combinación.

Ella sabe que es muy importante lavarse las manos después de usar el baño y sobre todo antes de comer algún alimento, su mamita en la casa se lo ha repetido muchas veces y ahora también se lo han dicho muchas veces en el colegio.



Le han advertido que si no se lava bien las manos puede enfermarse, le puede doler el estómago, le puede dar diarrea o se puede contagiar de gripe.



Anita no quiere enfermarse, ella quiere estar saludable, jugar con sus amiguitas y amiguitos, salir el fin de semana a pasear, hacer todas las cosas que le gustan y sobre todo sentirse siempre bien.

De modo que no necesitó el dibujo para recordar que primero debía mojarse las manos, luego tomar un poco de jabón, suficiente para que pudiese hacer espuma, después frotarse fuertemente las manos por todos lados y finalmente enjuagárselas muy bien.

Sin embargo, al terminar se dio cuenta de que sí había olvidado algo: su toallita para secarse las manos.



1
Mójate las manos con agua limpia.



2
Enjabónalas bien, Frota y refríega vigorosamente cada parte; el dorso, la palma, la muñeca, los dedos y las uñas.



3
Enjuágate completamente, con agua limpia y sin desperdiciarla.



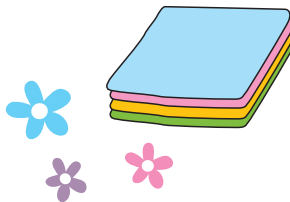
4
Seca las manos con una toalla limpia.

Ana

El primer día de clases la maestra le envió una nota a todas las madres y padres



para que incluyeran en la maleta de cada niña y niño unas toallitas



limpias para cuando tuvieran que lavarse las manos.



De este modo y por su propia vivencia, Anita aprendió el último paso que le faltaba para ponerlo en práctica cuando utilizara el baño y se lavara las manos:

secarse con una toallita que esté limpia para que sus manitos queden secas y limpias.



Elaborado por:
Julia Álvarez R.

Para la caja de herramientas de la Estrategia Estilos de Vida Saludables (2016).



www.unicef.org.co

www.unicef.org.co/donar

donacionescolombia@unicef.org

Línea nacional: 01 8000 919 866

Call center: 312 0022



UNICEFCOLOMBIA



UNICEF_COLOMBIA



UNICEFCOLOMBIA



UNICEFCOLOMBIA